

González #37

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 30 de octubre, 2007

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Diego León

Una fábula:

Sobre el espejo (los espejos) de la niña de Glen Ridge

Sabía siempre que su mirada estaba mediada por eso de la luz, sabía siempre que su memoria estaba mediada por eso de la plata; sabía siempre que su recuerdo era un pequeño o gran libro que algunos escribían (*retrospective*).

Recuerdo el día en que la vi por primera vez, medio desaturada y con unos pequeños rebordes rojos sobre una tira de sus espejos. Espejos que inevitablemente hay que ver al acercarse a esta pequeña; la pericia de estos objetos siempre llamaron su atención, re-presentaban eso que ella estaba mirando-se, hacían las veces de memoria inmediata, de vyeristas, de índices, de ella misma; le mostraban su lado cercano al oscuro.

Un día, como ayer, decidí mirarla de nuevo, intentar reflejarme sobre sus espejos, sobre su *Untitled # 250*, o sobre su *Untitled # 90*, lamento haberlo logrado.

Cuando se mira uno en ese tipo de objetos, corre el riesgo de hacerse evidente. Heme acá, clarito como el agua y esto fue lo que la vanidad hizo con la pequeña de los espejos. Vaya vanidad, como la hizo mirar-se. Ya al final todo es medio sintético y los que nunca van a ser... son su material (779.0973 S326 Z311).

—Diego León

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com
González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR J.A.

“Por todas estas razones, de cualquier modo que las consideremos, debemos concluir que el gran Leviatán es la única criatura del mundo que nunca tendrá un retrato fiel. Es cierto que algún retrato podrá ser mas parecido que otro, pero ninguno logrará un grado de exactitud considerable. Por lo tanto, no hay medio a nuestro alcance para descubrir cual es el verdadero aspecto de la ballena. El único medio que nos permitirá hacernos una idea de su contorno viviente —aunque sólo fuera una idea mas o menos aproximada—, sería tomar parte en la caza y enfrentar el peligro de ser despedazado y hundido para siempre por ella. Por eso me parece que es mejor no alimentar una curiosidad demasiado exigente acerca del Leviatán”.

Moby Dick

—Herman Melville

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR María Alejandra Estrada

Ficciones

Caminar al centro.

Meter la mano derecha al recipiente.

Sacar la mano.

Escurrirla.

Ir a la pared y hacer una pintura vertical.

Repetir la acción.

Inicia ciclo de performances *Ficciones*

PRIMER PERFORMANCE

jueves 9 de noviembre

1:30 - 4:30 pm.

Sala de Proyectos

CHARLA

ACCES-ARTE

Charla con la artista Lina Espinosa
Galería Casas Riegner / Calle 70 a N° 7 - 41
Jueves 9 de Noviembre / 5:30 pm.

A través del cuerpo

“En estos dibujos, la artista perfora cuidadosamente la superficie de una hoja de papel de algodón, trazando un croquis que remite a fragmentos de fotografías de prensa. En el proceso, la artista despoja a dichas imágenes de los excesos que manipulan la percepción, tanto en el campo formal –línea, color– como en el narrativo –dramatismo, anécdota–. Al respecto, la artista afirma: “es importante detectar la obscenidad y el uso político que hacen algunos medios de comunicación de las fotografías donde se evidencia la impotencia del que no puede hablar, del que no tiene voz. Sólo al descargar cada una de estas representaciones de la intención que les fue impuesta, y al interrogarla, se puede recuperar la condición humana que dio origen a la imagen”.

[Fragmento del texto escrito por Carmen María Jaramillo]

www.linaespinosa.com

www.casasriegner.com

De un prócer de la plástica contemporánea nacional e internacional:

“Ahora nos visitamos mucho en los estudios de los otros artistas. Hay algo así como puertas abiertas, pero lo que resulta más importante es que se habla bastante sobre las diferentes obras, y cuando un artista llega a mi estudio y ve mi trabajo, lo que me comenta sobre él, está visto ya por otros ojos, ojos de afuera, y eso es importantísimo. Porque al trabajar uno todo el día en la obra, hay cosas que están ahí pero que uno no las había visto. Son relaciones de ‘ojo abierto’, que a veces con un simple comentario le abren a uno montones de posibilidades. A mí me pasó eso recientemente. Estaba trabajando en colores claros, solamente buscando atmósferas, y alguien me hizo caer en la cuenta que estaba simplificado en exceso mi obra. Se lo agradecí, y tuve que rectificar mi error.

[...]

Busco todas las posibilidades que la forma geométrica pueda dar, pues son infinitas en el juego del espacio en mis cuadros. Cuando cristalizó una de ellas, me gusta que se vea que esa ha sido mi decisión, y que se vea el rastro de las otras en el cuadro, y que sólo a base del tratamiento del color quede en la retina del espectador todo un tratamiento de atmósferas.”



Taller de docencia ENSAYO DE ENSAYOS

“Se puede enseñar lo que no se sabe” septiembre 2006

[...]

En este juego hay fuerzas que se imponen aleatoriamente, es un vaivén, pero es también un movimiento, una acción, un hacer. Recordemos que este hacer es algo también que olvidamos, aprendemos lo que olvidamos, lo recordamos, es un algo que no nos pertenece, a veces es una voz que nos susurra tan bien que creemos que es nuestra.

“Todo lo que antecede a olvidar. No puedo mucho a la vez. Esto da tiempo de anotar a la pluma. No la veo pero la oigo allá detrás de mí. Es decir el silencio. Cuando la pluma para yo sigo. A veces rehusa. Cuando rehusa yo sigo. Demasiado silencio no puedo. O es mi voz muy débil a veces. La que surge de mí. Eso en cuanto al arte y estilo.”

—Samuel Beckett

[...]

los profesores duros, los que tienden a ser intensos, disciplinados, los que tienden a rajarse a la gran mayoría de la clase, los que aterrizan, los que saben tanto que uno cree que es tan bruto que no entiende y por lo mismo se asusta y no aprende. Los que presionan y uno siente que se ahoga. Los intocables, los grandes que ni humanos son. Los busqué, porque yo tenía que poder y aprender y aprender, a palo seco, porque solo así se podía.

[...]

Así como, encontramos maestros buena gente, sin temor a aceptar su ignorancia, a decir no sé, no entiendo, a decir que no lo saben todo, a aceptar lo que saben, a aprender de aquel que está más abajo, de sus alumnos, a tener clases recíprocas, a dudar y responder también en el acto; a pensar y dejar pensando, a aceptar un no por respuesta, un “no estoy de acuerdo”, un “me parece que”, con la preocupación de enseñar y aprender, de crear espacios, ambientes, de generar conversaciones así sean con el aire de sus temas de propuestas, no perfectos, pero intentando mejorar... pero faltos quizá de rigidez quizá y dejando entonces, que la gente todo lo resuelva con un “a mi antojo” o, “soy ignorante”, sin que a veces la gente pruebe lo que es la disciplina, tanto útil, como necesaria.

[...]

El “no puedo” no es solo negar su experiencia y potencialidad como inteligencia, sino negar la del otro. Negar ese lenguaje, negar la posibilidad de traducción, de expresividad. En todos los ámbitos de la creación es importante buscar ese lenguaje así como es de importante la voluntad del otro para *adivinar*. El lenguaje propio en cada inteligencia la reafirma, la hace consciente de su condición propia e inherente.

[...]

En el primer colegio que estudié, distinguidos profesores me explicaron trece materias diferentes, desde la filosofía, la matemática y el latín, hasta el dibujo, el italiano, el español y el inglés. Todo explicado con mucha claridad, tanto así, que soy capaz de explicarlo yo también. “Perfecto”, diran muchos, pero en realidad este sistema educativo me hizo perezoso, mañoso y tonto. Aprendí a repetir discursos y a responder lo que quiere escuchar el que me interroga. Aprendí a copiar, a manipular y a odiar el conocimiento. Si de algo estoy seguro, es que con todo lo que mi *trilingüe* colegio me enseñó, no soy más original que nadie, pues mi inteligencia es igual a la de cualquier ser humano del planeta.

[...]